

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia



Cimentados en la fe

Un Dios amoroso

Mientras los niños estaban jugando un partido de fútbol soccer una tarde de verano, el clima cambió inesperadamente, de repente sobrevino una tormenta con relámpagos, y una multitud de rayos iluminaban el cielo. En ese momento un padre de familia que amaba apasionadamente a su hijo, corrió hacia él, lo sacó del campo y lo llevó a su casa para ponerlo a salvo. En Éxodo 19–20 vemos cómo Dios vive apasionadamente su relación con el pueblo hebreo, a quien acababa de sacar de la esclavitud a la libertad. Al interesarse por su bienestar, Dios les insiste que confíen en él y permanezcan fieles a él. Como padres de familia podemos identificarnos con ese cariño apasionado de Dios, porque experimentamos el mismo cariño por nuestros hijos.

Espiritualidad en acción

Como una forma de animar a su familia a que tome en su vida una actitud crítica ante la influencia de los medios de comunicación, traten de hacer su lista de

Diez Mandamientos, a partir de la película o serie de televisión favorita. Seleccionen un programa que consideren esté ejerciendo una influencia positiva sobre las actitudes y conductas de su hijo o de toda la familia. Esa actividad tendrá que ser divertida y entretenida, puesto que pretende aliviar la presión que experimentan los jóvenes ante la cultura popular. Escriban la versión definitiva sobre un pedazo de papel macizo o sobre un cartelón y colóquenlo donde todos puedan verlo.



Susciten el diálogo durante la cena

Compartan con su hijo la preocupación por su bienestar físico y espiritual. Dialoguen sobre la forma en que las reglas familiares van de acuerdo con tales intereses.



Cimentados en la oración

Su hijo ha empezado a conocer las alabanzas divinas, que honran los nombres de Dios y de la Sagrada Familia. Háblele sobre la conveniencia de utilizar estos nombres con el debido respeto.



www.findinggod.com

Nuestra herencia católica

La Sociedad del Santo Nombre fue fundada en 1274 con el propósito de honrar el nombre de Dios y de Jesús. En los Estados Unidos de América la Asociación Nacional de la Sociedad del Santo Nombre continúa esa tradición de respeto. Además de eso, sus miembros realizan obras de misericordia espirituales y corporales.

